

El Adarve

SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 2 pesetas, dentro y fuera de la Capital.
Número suelto 25 céntimos.
Anuncios á precios convencionales.
Comunicados á 0'50 pesetas líneas.

Pagos adelantados

Todos los trabajos que se nos envíen se publicarán bajo la responsabilidad del autor.
No se devuelven los originales.

Administración, Peña, 5, donde se dirigirá toda la correspondencia.

es publica los jueves

Año VII.

Cáceres 7 de Abril de 1909.

Número 330.

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES
MADERAS Y YESOS

Esteras, Persianas, Espartería, Cordelería
y Enjalmería.

José Candela Magro

33, San Juan, 33

I. GIRAUD.

DENTISTA.

Plaza Mayor, 3, Cáceres.

MEDITACIÓN

Conmemora en estos días nuestra Santa Madre Iglesia los sublimes Misterios de nuestra Redención sacrosanta; son días de recogimiento, de oración y, para el filósofo cristiano, de grandes enseñanzas.

Cuando el Verbo Divino, abandonando el sáculo de su Gloria, se hizo hombre sin dejar de ser Dios, habitó entre nosotros y consumó la Redención del género humano, el mundo era una verdadera cloaca moral en que, como inmundas sabandijas, se revolían todas las pasiones, todos los apetitos, todas las tiranías.

Roma, la orgullosa y fastuosa Roma, si madre de cien héroes, protectora á la vez de mil tiranos, había logrado ya someter á su brutal imperio los poderosos Estados del Oriente y, después de apurar imprudentísima la copa del gangrenoso sibaritismo oriental, paseaba por todo el mundo hasta entonces conocido sus llagas morales mal cubiertas por el dorado manto de un inconsistente poderío material. Estaba herida de muerte porque había dejado de ser virtuosa: El cesarismo despótico se había entronizado en su seno, los nobles romanos se habían declarado á sí propios seres superiores, monopolizando todo privilegio, toda dignidad, todo honor y abandonando al pueblo, heterogéneo y endurecido en los combates, el miserable placer de vegetar como bestia colectiva y recrearse en los infanastos colosios.

Los pueblos vencidos habían aumentado con sus innumerables Dioses el catálogo de las contradictorias divinidades romanas, hasta el extremo de hacer exclamar á uno de los mejores poetas:

«O feliz gente á quien hasta en los huesos nacen Dioses.»

La inteligencia se sumió en lamentable confusión, no pudiendo poner de acuerdo los dos quicios sociales, sobre que la humanidad ha girado siempre: la filosofía y la teología; los augures, los arúspices y los sacerdotes en general hablaban un lenguaje cabalístico é indecifrabable, para no contradecirse mutuamente al interpretar los decretos ó deseos de sus respectivos Dioses. De aquí que la mentalidad romana, impotente para oponerse á los decretos del Senado y las preocupaciones populares; pero convencida de que el principio de contradicción, base de toda filosofía, no estaba de acuerdo con aquel sistema teológico, que honraba á la virtud y al vicio y concedía idénticos honores al bien y al mal, levantando altares á las más opuestas tendencias del corazón humano; aquella mentalidad romana, decimos, había de caer y cayó de hecho en el más frío y desconsolador escepticismo. Cada cual escogió sus dioses á placer, para tener el gusto de reírse de ellos y, cuando el corazón vacío hizo valer sus eternas aspiraciones y reclamó violento su derecho á creer y esperar, la inteligencia viciada no supo contestar más que lanzando un grito de desesperación: «Sólo hay dos bienes posibles—rugió aquella monstruosa filosofía—: uno, no nacer; otro, morir cuanto antes.» ¡Hermoso consuelo, á que constantemente por cierto apela la razón intrévida para confortar á los pueblos á que arribó su fé!

Consecuentemente el suicidio llegó á ser en Roma solución de moda y llevábase á cabo con inconcebible estoicismo, cuando el hastío se sobreponía á todos los refinamientos del placer, incluso el que proporcionaba un modo sangriento la inicua tortura del

esclavo ó la muerte insensata del gladiador. Tal era Roma.

El resto del mundo no valía más; el mismo pueblo escogido por Dios para depositario de la Verdad, había traicionado á ésta y se había hecho indigno de los favores del Cielo. En Judea, como en Roma, como en todas partes el error se enseñoreaba de las inteligencias y la corrupción dominaba en los corazones; el despotismo brutal relampagueaba en las alturas y el denigrante servilismo en la nobleza; por lo que toca á la plebe, ya se contentaba ella con murmurar á ratos y á ratos rugir de alegría en las amplias tabernas ó en las gradas de los circos.

En tales condiciones, en tales circunstancias «Dios encarnó» «habitó entre nosotros» y predicó la celestial y regeneradora doctrina, que había de levantar al hombre caído.

Como era natural, las tinieblas se opusieron á la Luz y el mundo desconoció á su Creador: «et tenebræ eam non comprehenderunt...» «et mundus eum non cognovit...» Cristo, Señor nuestro, luchó solo contra aquella infame sociedad en que tan deturpada aparecía la imagen de Dios: la apostrofó en sus vicios, la condenó en sus errores, la abominó en sus hipocresías y, al mismo tiempo que cubría con el manto de su benignidad al publicano y á la adúltera, se alzaba indignado contra los poderosos injustos, arrojando violentamente del Templo á los mercaderes y proclamando en medio de un rebaño de tigres cesaristas este principio salvador de la dignidad humana: *Dud á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.*

El mundo se detuvo en un instante para admirar el poder sobrehumano de aquel hombre, que sólo con las armas de la razón y apoyado en la autoridad de los patriarcas y los profetas, amenazaba al dominio estúpido del Olimpo mitológico y cuarteaba el reinado de la injusticia. Reaccionó empero y la reacción fué fatal para la preciosa Humanidad del Redentor: los ancianos y sacerdotes de Judea se apercebieron contra Él; el pueblo, siempre niño y tornadizo, le volvió la espalda; un discípulo traidor le vendió por treinta dineros; un tribunal, ilegal en su constitución y procedimientos, le juzgó; un Rey, manchado por toda clase de abominaciones, le tachó de loco, al advertirle justo; un Gobernador débil y cobarde, lo entregó á las turbas, y las turbas, por Él tan beneficiadas, le pospusieron al más vil y miserable de los facinerosos: á Barrabás. Tras estas escenas del sublime Drama, vinieron otras: la calle de la Amargura con la pesada Cruz sobre los divinos hombros rendidos hasta tres veces al peso de la humana iniquidad; la llegada al monte de las Calaveras, en donde el Hombre-Dios pudo presenciar el exacto cumplimiento de importante profecía: «*super vestimenta mea miserunt sortem*»; la Crucifixión con refinado lajo de inaudita crueldad; la agonía y la muerte de Jesús coreada por los impíos sarcasmos de un pueblo criminal y amparada inesperadamente por el luto de la Naturaleza y el dolor del Universo....

«Verdaderamente Este era Dios»—exclamó aterrado el Centurión, al notar que los cielos se oscurecían, la tierra se conmovía en sus cimientos, las piedras entrechocaban y las sepulturas vomitaban sus muertos.— «Verdaderamente este era Dios»—repitió el templo de Zorobabel, temblando en su base, y.... «Verdaderamente Este era Dios» murmuró el viento, que al circundar el planeta

en su ceñidora tarea, dejó en cada país, en cada región, en cada porción de tierra, la persuasión íntima de que la Jerusalén antigua no sólo había dejado de ser pura, sino que había marcado su frente, ya prostituída, con el horrendo estigma de *deicida*: ¡había asesinado á su Dios y Señor!

Todos los incidentes del drama sacro, que á grandes rasgos hemos señalado, acotados son y conmemorados piadosamente en estos días por la Iglesia Católica, Hija y continuadora fidelísima de la Obra redentora de un Dios misericordioso al par que justiciero.

La existencia de esta Iglesia, á quien fué prometida la inmortalidad, es la prueba más terminante de la Divinidad de su Fundador. Contra Ella y muerto Este, se desataron todas las iras del infierno: Nerón, Calígula, Caracalla Septimio Severo, Domiciano, Trajano, Adriano, Decio, Diocleciano y otros despotas emplearon contra la Obra de Jesús el hierro de sus lictores y las garras de sus fieras: los cristianos caían á millones en medio de la gentilidad dominante, como al rudo impulso del Aquilón las flores silvestres suelen caer amontonadas entre los brezos y zarzales de la abrupta serranía; pero por cada cristiano sacrificado al odio del paganismo agonizante, alzábanse valientes, confesando á Cristo y profesando su Doctrina, centenares de nuevos adalides.

«La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos» advirtió noblemente en admirable apología un tan docto como desventurado escritor contemporáneo de aquella luctuosa época: el orgullo romano desoyó sin embargo la voz del sabio y, cuando menos podía presumirlo, vió con espanto que el hijo de Constancio, atravesando el Tíber, hizo la señal de la Cruz y colocó el Lábaro santo en lo más alto del Capitolio. El mundo se había hecho cristiano y la señal de ignominia se había trocado en signo de redención y objeto de culto.

Después vinieron las heregias, los cismas, las persecuciones paliadas, cien veces más temibles y funestas que las que derraman sangre y abren sepulcros á los mártires. El mundo ha visto nacer y morir muchas dinastías, innumerables sistemas de gobierno; ha presenciado cataclismos enormes, gigantescas perturbaciones; las naciones han cantado muchas glorias, han llorado muchos desastres; pero en este cinematógrafo interminable de dichas y dolores, felicidades y pesares, constantemente aparece firme, insustituible y al par incommovible la Iglesia Católica, que rica ó pobre, poderosa ó débil en el orden material, como faro que ilumina los confines de la vida terrenal ó como dique que contiene las negras olas de la pasión, proclama hoy, como el día primero de su aparición en las Catacumbas, los eternos principios de caridad y de justicia que le inculcara su Fundador divino.

Há habido Papas malos, ha habido Obispos perversos, ha habido Sacerdotes indignos; pero, á pesar de ello, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana no se ha desnaturalizado; su fé no ha variado, su moral ha persistido... ¡Ella es la Obra de un Dios y de un Dios que prometió que contra Ella no habían de prevalecer las puertas del Infierno!

Acatémosla, reverenciémosla y reconozcamos eficazmente su misión divina; que de este modo acatamos, reverenciamos y honramos mejor al sublime Mártir, que hoy recuerda el mundo cristiano.

DIEGO B. REGIDOR.

A LA CORONA DE ESPINAS

Ya, espina, no sois espina,
sino flor,
pues os ha dado el amor
el color de clavellina.
Esta espina ya no espina;
hombre, llega sin temor,
que para Dios fué dolor
y para ti medicina.
Llega con paso ligero;
no te espante ver espina,
que ya en la frente divina
perdió su fuerza y acero;
allí hirió, aquí no espina;
allí fué espina, aquí flor;
y para Dios fué dolor
y para ti medicina.
Antes fué espina esta espina,
y agora es flor muy hermosa;

allí fué muy dolorosa,
aquí muy blanda y benina;
aquí agora es clavellina
de un encarnado dolor,
que para Dios fué dolor
y para ti medicina.

CRISTÓBAL CABRERA,
Poeta del siglo XVI.

SONETO

Llega la Virgen donde el Hijo estaba;
Ella le mira y El le mira á ella,
Ella llora por El y El por Ella;
Y por los dos la tierra se regaba.
Ambos se miran, mas ninguno hablaba;
Con los ojos publican su querella;
El ve su muerte en los ojos de Ella
Y Ella en los de El el mal que la mataba.
Mas el impío pueblo, que entendía
Que aliviaba su pena en tal jornada
Ver á su madre en el dolor presente,
Al punto apartan al Hijo de María,
Del Hijo apartan á su Madre amada.
¡Juzgue quien sabe cuál más pena sienta!

FRAY DIEGO MURILLO.

JUEVES SANTO

Día grande, solemne para toda la Iglesia, en el cual los cristianos contemplan y honran, con piadosa emoción el augusto misterio de la Religión que conduce al cielo; el admirable Sacramento de la Eucaristía, aquel festín ritual de la Pascua, aquel auto de amor infinito, que se hace visible en el invisible misterio de la Cena Eucarística propia del Nuevo Testamento, que Cristo, inflamado en llamas de amor, celebró aquella noche memorable, la última que estuvo con ellos, y que llegó á ser la piedra angular de la piedra cristiana, el punto de partida de las fecundas instituciones, la unión espiritual en la tierra de la criatura con su Creador y la promesa de otra unión más íntima, más perfecta y más perdurable: «*El pan que yo os daré es mi carne. Tomad y comed, éste es mi cuerpo, que es dado por vosotros...*»

El entendimiento se confunde y pierde cuando trata de escudriñar y comprender las maravillas obradas por el Divino Salvador en aquel acto de despedida, que reviste las formas más acentuadas de la tristeza, y en el que el Dios de Israel se dignó descender del cielo para venir á visitarnos y librar á su pueblo de la dura esclavitud en que estaba gimiendo tanto tiempo.

Acabada la cena legal, usual y común, se levantó Cristo de la mesa, y postrándose en el suelo en la posición más sumisa por un nuevo y extraño amor, comenzó á lavar los pies á sus discípulos; hecho maravilloso, acto sin igual, de ingenua y sencillísima humildad que se conserva entre los hombres, que todos los años el Papa, los obispos, emperadores, reyes y grandes de la tierra practican lavando los pies á 12 pobres de los más necesitados, y que afirma que la Humanidad entera está representada en el Cenáculo hasta la consumación de los siglos.

Desde los misterios y maravillas obradas por Cristo en la última Cena, comienza la catástrofe terrible del sacrificio de la redención humana, con la Oración del huerto de Getsemani.

El relato de los sagrados evangelistas presenta en tres etapas ó momentos la angustia del santo penitente: la simple oración, el consuelo confortable llevado por el ángel y la plegaria acompañada de la angustia y el sudor de sangre: *Triste está mi alma hasta la muerte: Si es posible, traspasa de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya...*

El drama cruento del Calvario tiene tipos que no deben borrarse de la memoria del creyente. Cuando el Hijo de Dios estaba retirado en el monte de las Olivas haciendo aquella oración de amor, sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba Judas, el discípulo falso y traidor, el sacrilego apóstol, que adelantándose á todos y por el precio de 30 monedas, llevó su infamia hasta el cínico extremo de ejecutar con un beso su negra traición, envuelta en estas palabras: *¡Dios te salve, Maestro!*

Prontamente á esta señal convenida, aquella patrulla desalmada apresó á Jesús, y poniendo en El sus manos piden á gritos su muerte con rabia inaudita, llevándole amarrado con crueldad horrenda ante el tribunal para acusarla como reidora.

seaba perder la jerarquía sacerdotal y como un terrible agitador que, por multitud de arengas revolucionarias, había obtenido honores á su entrada en Jerusalén.

Ecce Homo. Ver aquí al hombre á quien tenéis por vuestro enemigo.

Ecce Homo, decía Pilatos, presentando al Nazareno desde la ventana del Pretorio, creyendo poner á cubierto su responsabilidad con aquel infame simulacro y evitar el trágico desenlace de la muerte del Justo...

La sentencia estaba resuelta de antemano; el tumulto crecía, amenazando convertirse en verdadera sedición, y millares de voces rugían de nuevo: ¡Crucifícale, crucifícale...! ¡Suelta á Barrabás, crucifícale á Jesús!, gritaban aquellos implacables extraviados, y el débil Pilatos, el juez inicuo y apóstata le condena á muerte de Cruz, lavándose luego las manos con que había firmado la injusta sentencia...

El crimen de Pilatos fué horrible...

RAMÓN MÉNDEZ
Presbítero

LAS SIETE PALABRAS

Al cielo ofreciendo del mundo el rescate; con clavos sujetas las manos divinas; cifiendo sus sienas corona de espinas, se ostenta en los brazos del leño, Jesús.

A diestra y siniestra dos viles ladrones reciben la pena que al crimen se debe; mas sólo en el Justo se enseña la plebe, y está allí la Madre al pie de la Cruz!

La túnica sacra con grita sortean enfrente al suplicio los fieros sayones, y el pueblo, inconstante, con torpes baldones denuesta al que ha sido su gloria y salud.

Ya nadie recuerda sus hechos pasmosos; del bien que hizo á todos, cada uno se olvida: celebran su muerte, calumnian su vida... Y está allí la madre al pie de la Cruz!

—Si Dios es tu Padre—por mofa lo dicen—, desciende, y entonces tendremos creencia.— Los oye el Cordero con mucha paciencia, y ya de sus ojos nublada la luz, los abre clamando:—*Perdónalos Padre; lo que hacen ignoran; perdónalos, pío.*

Con roncadas blasfemias responde el gentío. ¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

Mirando del Cristo la suma clemencia de aquel que á su diestra comparte el suplicio conmueve el alma, que el gran sacrificio ya en él ejercita su inmensa virtud.

De mí no te olvides—le dice—en tu Reino. Jesús premia al punto su fé meritosa.

—*Conmigo*, responde *serás en la gloria.*— ¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

—*Mujer, ve tu hijo*—la dice, y señala en Juan á la prole de Adán delincuente.

—*Ahi tienes. Oh hombre, tu madre clemente*—, mirando al Apóstol, añade Jesús.

Tal es el legado que alcanzan los mismos que son de su muerte causantes insanos; les da para el cielo derechos hermanos... ¡Y está allí la madre al pie de la Cruz!

Mas ¡ay!, ya el instante se acerca supremo; ya el pecho amoroso con pena respira; inclinase el rostro que el ángel admira, y eleva la muerte su fiera segur.

—*Oh padre divino! ¿Por qué me abandonas?*— La voz expirante pronuncia despacio; se queja doliente, devora el espacio... ¡Y está allí la Madre al pie de la Cruz!

—*Sed tengo*—murmura la víctima augusta; vinagre mezclado con hiel le presentan; sus labios divinos la esponja ensangrientan, y rie y se goza la vil multitud.

En tanto del Mártir se hiela la sangre, cubriendo su frente con nublados espesos... le tiemblan las carnes, le crujen los huesos. ¡Y está allí la madre al pie de la Cruz!

—*Todo es consumado. Mi espíritu, oh Padre, recibe en tus manos*—clamó el moribundo, retiemblan de pronto los ojos del mundo; los cielos se cubren de obscuro capuz; se parten las piedras; las tumbas se abren; sangriento un cadáver se ve suspendido. ¡De Adán el linaje ya está redimido!

¡Y aún queda la Madre al pie de la Cruz!

GERTRUDIS G. DE AVELLANEDA.

Cómo fué crucificado Jesús

Llegado el Salvador al Monte Calvario, fué allí despojado de sus vestiduras, las cuales estaban pegadas á las llagas que los azotes habían dejado. Y al tiempo de quitárselas, es de creer que se las desnudarian aquellos crueles ministros con inhumanidad, que volverían á renovarse las heridas pasadas, y á manar sangre por ellas.

Tendido, pues, el Salvador en esta cama, llegó uno de aquellos malvados ministros con un grueso clavo en la mano, y puesta la punta del clavo en medio de la sagrada palma, comenzó á dar golpes con el martillo y hacer camino al hierro duro por las blandas carnes del Salvador. Los oídos de la Virgen oyeron estas martilladas y recibieron estos golpes en medio del corazón. ¡Y sus ojos pudieron ver tal espectáculo como éste sin morir! Verdaderamente, aquí fué su corazón traspasado con esta mano, y aquí fueron, con este clavo, sus virginales entrañas rasgadas. Con la fuerza del dolor de la herida, todas las cuerdas y nervios del cuerpo se encogieron hacia la parte de la mano clavada, y llevaron en pos de sí todo el peso del cuerpo. Y estando así cargado el buen Jesús hacia esta parte, tomó el cruel sayón la otra mano, y por hacer que llegase al agujero que estaba hecho, estiróla tan fuertemente, que los huesos del sagrado pecho se desabrocharon y quedaron

tan señalados y distintos que, como el Profeta dice, uno á uno los pudieron contar. Y de esta misma crueldad es de creer que usaron cuando le enclavaron los pies; y de esta manera quedó el Sagrado Cuerpo fijado en la Cruz.

Este tormento de cruz fué el mayor de los tormentos corporales que el Salvador sufrió en su Pasión. Porque este linaje de muerte de cruz era uno de los más acerbos y penosos que en aquel tiempo se acostumbraban. Porque las heridas son en pies y en manos, que son los lugares del cuerpo que hay más juntas de huesos y de nervios, los cuales son órganos é instrumentos del sentir, y así las heridas en esta parte son más sensibles y más penosas. Y también esta manera de muerte no es acelerada como otra, sino proliza y larga, en la cual los matadores, no sólo pretenden matar, sino también atormentar al que muere. Y en todo este espacio tan largo, el cuerpo que está en el aire colgado de los clavos, naturalmente carga para abajo, y así está siempre rasgando las llagas, y rompiendo los nervios, y ensanchando las heridas y acrecentando continuamente el dolor.

Y con ser tal este tormento, que un animal bruto que lo padeciera pudiera mover á compasión, sus enemigos eran tales, que en este mismo tiempo estaban meneando la cabeza, y diciendo donaires, y haciendo escarnio del Salvador. Pues ¿qué era esto sino estar echando sal en las llagas recientes y frescas, y crucificar con las lenguas á quien con los clavos habían ya crucificado?

Mas aún no se acababan aquí los trabajos del Salvador, sino que pasan más adelante, porque ni el fervor de su caridad, ni el furor de sus enemigos, se contentaban con esto. Y así añadieron ellos otra nueva y nunca vista crueldad á todas las otras. Porque estando el Señor todo desangrado, secas las entrañas y agotadas todas las fuentes de las venas, como naturalmente padeciese grandísima sed, y dijo aquella dolorosa palabra: *Sitit*, que es: *Sed hec*, aquellos malvados enemigos usaron con él de tanta crueldad, que en este tiempo le dieron á beber una esponja de vinagre.

FRAY LUIS DE GRANADA.

TRES CRUCES

GESTAS

Ya siento la blasfemia herir mi boca; no soy Abraham que tu clemencia invoca con arraigada fe. Si eres Dios y tu trono respandee, de esa cruz que te humilla y te escarnece desciende y sálvate.

DIMAS

¡Perdóname, Señor! No sé qué siento al verte en esa cruz; mi pensamiento no se aparta de Ti. Mirame tu, Señor, cual yo te miro, y al exhalar el último suspiro ¡acuérdate de mí!

JESÚS

Agota tú mi cáliz de amargura, que yo soy fuente de eternal ventura, que yo soy la Verdad. No temas, pecador, yo te perdono, y hoy estarás conmigo junto al trono ¡allá, en la Eternidad!

PEDRO GOBERNADO.

LA CRUZ

En la ley antigua estaba considerada la cruz como el signo más funesto y horrible; en ella se concentraba toda la infamia de los suplicios. En el Antiguo Testamento, se lee: «aquél que es clavado en la cruz tiene la maldición de Dios».

Los romanos la consideraban como el madero nefando, como el árbol fatal, como el tormento ignominioso, en una palabra, como el suplicio de los esclavos.

Tarquino ordenó que clavasen en la cruz los que se habían suicidado por no querer trabajar en los lugares inmundos de su palacio. Graco mandó crucificar á su mortal enemigo Publio Popilio creyendo esto el mayor castigo que podía imponerle, pues duraría hasta después de su muerte. Séneca enseñaba á sus discípulos que el mayor mal para el hombre era la muerte en la cruz, exhortándolos á que la evitaran aunque tuvieran que apelar al suicidio. Cicerón al escribir contra Verres á causa de la cruz de Gavia dice: «Espantosa es la ignominia de una condenación pública, espantosa es la confiscación, espantoso es el destierro, pero dentro de estos males, todavía queda algún vestigio de libertad, pero el verdugo y sobre todo la cruz, causa tal terror, tal afrenta, que todos debemos pedir que jamás caiga la sentencia de crucifixión sobre un ciudadano romano.»

Plutarco refiere que en su tiempo se sacaba al público en cierto día procesionalmente un perro clavado en una cruz para recordar la infamia de la sorpresa del Capitolio. Minucio increpaba á los idólatras diciéndoles que sus dioses tal vez habían sido hechos de

la madera de una cruz. A su vez, los idólatras llamaban á los cristianos locos, porque adoraban un Dios muerto sobre el madero maldito.

Por último, los judíos, apegados á la letra de la ley, decían que no podía ser el Hijo de Dios aquel que había consentido morir en un suplicio condenado por Dios mismo.

Indudablemente esta fué la principal razón que movió á los judíos á pedir que Jesús fuera crucificado, creyendo que la afrenta de tal suplicio duraría hasta después de su muerte, haciendo que sus discípulos no conservaran las doctrinas ni aun la memoria de uno que había sido clavado en el madero nefando.

A pesar de todo, el misterio de la cruz fué presentado por aquellos santos patriarcas de que nos habla la Sagrada Escritura.

Jacob figura la cruz para implorar las bendiciones sobre los hijos de José, colocando la mano derecha sobre la cabeza del que tiene á su izquierda y la izquierda sobre la del que estaba á su derecha, y como dice Tertuliano los brazos del patriarca formaban la cruz y anunciaban las bendiciones que del Redentor vendrían.

Moisés, en la batalla contra los amalecitas, puesto de pie, extendía sus brazos en forma de cruz para que obtuvieran los hebreos la victoria.

En la profecía de Ezequiel se da la orden á un misterioso personaje para que, atravesando la ciudad de Jerusalén, marque con una señal en forma de T la frente de aquellos que lloren y sientan la desgracia pública, y así quedarían salvos, y los que carecieran de este signo serían privados de la vida.

Esto da evidente testimonio del pensamiento y eficacia de la Cruz, pues, según los Padres de la Iglesia, el portador de esta enseña se librará de las asechanzas de los enemigos de Cristo.

La Cruz, en fin, después de la muerte de Jesús, ha sido y será el emblema del cristianismo, el estandarte que ha guiado á los cristianos en las batallas contra los enemigos de la Fé católica. Con ella triunfó Carlo Magno, con ella alcanzó Pelayo la victoria en Covadonga, Jaime I en Valencia, San Fernando en Córdoba y Sevilla y los Reyes Católicos Isabel y Fernando, al colocarla sobre la Alhambra y la torre de la Vela en Granada, terminaron la lucha de ocho siglos expulsando de nuestra Península á los mahometanos.

ANTE EL DOLOR DE MARÍA

Al contemplarte, de dolor transida, viendo morir al hijo de tu vida; al mirarte paciente y resignada partido el pecho con horrible espada... Pienso que tu dolor servir debiera de modelo, sin par, al que sufriera; pues, cuando baña al hombre la amargura y bendice á su Dios con alma pura, si resignado, como tú, padece, con sus propios dolores se engrandece.

GUILLERMO GARCÍA GUTIÉRREZ.

(Presbítero).

TU SENDA

Vos sois, mi amado Señor, la esperanza de mi anhelo, pues sólo Vos sois consuelo del humilde pecador; Vos sois bálsamo de amor de todo aquel que se inclina por la senda que camina á conducirnos al bien: haz Señor que yo también siga tu senda divina.

A. G. DEL CASTILLO.

Gente Extremeña

Luis Grande Baudesson

El cronista ha escrito las dos líneas que sirven de epígrafe á este artículo y ha quedado perplejo, de codos sobre la mesa de trabajo, procurando recoger y ordenar ideas sueltas, ideas que giran, ideas que vagan en un lastimoso desconcierto, ideas que se esfuman y reaparecen en tropel.

Es una silueta gallarda y varonil la que pasa, es una silueta que dice arrogancias y altiveces. Yo la adorno, mentalmente, con un atavío medioeval y me trae la visión de una edad extinta, de aberraciones y de hidalguías, de fanatismos y de glorias...

No entro en detalles. Luis Grande Baudesson es eso por fuera: una figura caballeresca, muy de otro tiempo... Y tiene también algo de eso por dentro, que es la suya un alma que vibra con santas vibraciones de amor á lo ido, pero á lo ido—entiéndase lo que quiero decir—á eso que fueron bellezas que se llevó el avance de las edades, á eso que fueron ingenuidades—valga el tópico—de una grey en mantillas.

Pero noto que se me va la hilación, y no

es extraño. Es demasiado heterogénea la personalidad de este hombre.

Periodista y poeta, abogado y político, tenido ocasión de demostrar sus aptitudes brillantes y diversas y las ha demostrado, manera muy satisfactorias por cierto, para y para Cáceres que se honra al contarle en el número de sus hijos.

Hablaré luego del poeta. Periodista, sus primeras armas en *El Globo*, allá cuando cursaba Derecho en la Universidad de Madrid, con un cuento titulado *El viejo y el joven*, á propósito del cual, el inolvidable Pereda, le decía en una carta que le dirigía con tal objeto:

«La juventud de V. duplica á mis ojos valor de lo que he leído, pues revela que V. con fuerzas propias. Válgame el ejemplo del lindo cuadro *El viejo y el joven*, en el meollo me permito, viejo yo también, recomendarle para guía de su conducta en todas sus empresas literarias, en las que cordialmente le deseo muchos y muy legítimos triunfos.»

A contar de entonces, no hubo periódico en Madrid ni en toda esta región que no fuera testigo de sus avances.

De él se refiere una anécdota curiosa. Allí por el año 93; siendo D. Víctor Balaguer director de *El Partido Liberal*, publicó un cantares suyos dicho periódico—lo primero que con su firma vió la luz en letras de molde—y varios amigos, recelosos ó mal intencionados, se permitieron dudar del origen de dichos cantares, lo que dió motivo á Luis Grande para enjaretarles una carta en verso en la que dejó plenamente demostrada su suficiencia.

Como abogado ha escuchado en más de una ocasión merecidísimos elogios de los profesionales y de la prensa, elogios á los cuales no da importancia de ninguna clase, pues le atribuye siempre á benevolencia de los amigos que juzgan apasionadamente—es suya la frase—sus cosas, dejándose llevar por los arrebatos del cariño.

Profesa en política los ideales de D. Antonio Maura, hacia quien siente sincera y desinteresada devoción y ocupa el cargo de Presidente de nuestra Diputación provincial cargo que le fué conferido en votación unánime, cargo honroso al cual lo han llevado muy joven sus propios méritos, diga él que quiera.

De su gestión en tan alto puesto no es necesario hablar, pues no hay quien ignore que él ha levantado el prestigio de la Casa provincial y ha introducido notables mejoras en su organización, haciéndose acreedor á plácemes generales. Trabajador infatigable, honrado, intransigente para con todo lo que es de justicia, su paso por la presidencia de la Diputación de Cáceres ha de quedar marcado como ejemplo digno de imitar.

El cronista, que no entiende ni quiere entender nada de lo que á política se refiera sería político si todos los políticos fueran como Luis Grande.

Y ha sido en el recogimiento de su despacho donde el cronista ha visto al poeta. Allí en el silencio devoto de aquel templo de arte, me recibe afable, sonriente, extrañándose de que yo, que no visito nunca, valla á visitarle.

De que lo informo del objeto de mi visita se queda estupefacto, extrañándose mucho de que «nos hubiéramos acordado de él» y negándose en absoluto á facilitar ningún género de datos.

Pero apelo á su cortesía por todos los medios y se ha visto obligado á revolver papeles, ha tenido que descolgar cuadros, é insensiblemente me ha dicho cuanto yo quería saber, corroborando mi juicio, demostrándome hasta la saciedad que es un romántico adorable,—que diría Mirabal—un soñador, un mozo campechano, que desconoce el orgullo que no sabe lo que es envidia, que vive los santos regocijos espirituales de su alma en la soledad, en el aislamiento de un hogar bendito, bendito por obra de una madre santa lleno de paz.

Meridionales, Granos de arena, En la rejilla—sus obras—son sublimes cuadros populares, llenos de verdad, evocadores... En ellos se refleja claramente su espíritu democrático. En sus críticos en la plenitud de su adolescencia, denuncian al poeta de altos vuelos. De ellos habló la prensa madrileña de todos los matices y plumas tan autorizadas como la de Crehuet y López Prudencio se ocuparon por acá de dichos libros en forma ventajosísima para su autor. De alguno de ellos escribió el insigne Gamazo que lo había leído *de una vez*.

Muy pronto se publicará una nueva obra á propósito de la cual voy á decir á los lectores de *Brisas Nuevas* algo, pero reservadamente, á condición de que no se lo han de decir á nadie: la obra, terminada ya—en limpio,—no tiene título; no han sido capaces de encontrárselo dos de los mejores literatos extremeños.

Es una narración conmovedora, un poema hondo, de pasiones bravas, de abnegación y sacrificio (eso le pondría yo: *Sacrificio*). Es un cuadro bello y sentidísimo. Leyéndolo se

siente uno transportado al Cáceres de hace cuarenta años. Se ven los campos éstos, se ve esta Ribera, con sus huertas, con sus árboles, con sus cañaverales y sus bancales verdes... de peregrina verdor... que alegre, que da frescura, que consuela...

Las muchachas rudas de la calle de caleros y los mozos de campo desfilan al través de los refajos de esta narración sin título; con su refajo y sus moños ellas, con la faja de seis vueltas, sombrero combado y chaqueta al hombro ellos; se les ve andar, se les ve moverse: es el Cáceres típico que resurge, evocado al conjuro de este artista genial, aristócrata por la educación y por el talento, pero de alma plebeya—encantadoramente plebeya—cuando canta los sentires de su Cáceres querido, ya refleje los amores humanos de sus vírgenes vivas, ya entone salves á la virgencita de su madre, á la imagencita de su pueblo.

Otro artista cacereño, Gustavo Hurtado, ha hecho las ilustraciones para el libro, interpretando maravillosamente el pensamiento de su autor.

El cronista cree sencillamente que esta obra ha de producirle á Grande Baudesson un triunfo de más valía que cuantos pueda obtener en su carrera política.

Y hago punto. Si no he logrado el objeto que me proponía al trazar estas líneas, culpa será de mi ineptud, no por falta de buena voluntad.

C.

(Tomado de *Brisas Nuevas*, que publicaba además el retrato del biografiado).

La grave y dolorosa enfermedad que casi durante dos meses aquejó á la joven esposa de nuestro cariñoso amigo D. Fernando García Becerra y López Montenegro, tuvo en la noche del pasado jueves fatal desenlace, no por esperado menos sentido.

A su belleza y juventud aunábanse en la malograda María Victoria Berjano, innata bondad, simpática sencillez y nobleza de alma; con tan estimables dotes supo ganarse en vida la voluntad de los extraños que siguieron con interés el curso de la enfermedad y han tenido para su muerte lágrimas y oraciones.

Hija modelo y amante esposa, ha muerto cuando todo parecía sonreírle; en su hogar—antes dichoso y perfumado todavía por el azahar de la boda,—llora nuestro amigo Fernando su inmensa desventura; Dios haga que le sirva de consuelo para sus dolores el saber que en Cáceres ha sido más que general, unánime el sentimiento del vecindario

que en masa desfiló por la parroquia de San Mateo, al celebrarse el funeral, testimonian-do así su pena por la desgracia.

Desearse en paz la virtuosa finada y reciban todos los suyos el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Las honras se celebrarán el día 21 á las diez de la mañana y serán seguramente una nueva demostración de las simpatías con que en Cáceres cuentan los Sres. García Becerra y Berjano.

Reunión de Ganaderos

El Jueves pasado tuvo lugar, en nuestro Ayuntamiento, bajo la presidencia del Vizconde de Amaya, la reunión de ganaderos de la provincia.

La ganadería y la agricultura, son en Extremadura las dos fuentes principales de riqueza. Cuanto se haga para favorecer estos importantísimos intereses, resultará de gran utilidad y conveniencia. Por eso nosotros aplaudimos el acto que han celebrado los ganaderos y nos ponemos á su disposición por si podemos servir de algo en tan patriótica empresa.

En la reunión hubo numerosa concurrencia y tras breve discusión, en la que hicieron uso de la palabra los Sres. Cortés, Muñoz Chaves (J.), Vizconde de Amaya, Martín, Bonilla y Pacheco, se tomaron entre otros los acuerdos siguientes:

Aceptar la organización de la Asociación del partido de Trujillo para la de los partidos judiciales, que enviarán representaciones á las Asambleas de Madrid y Badajoz, próximas á celebrarse.

Que se ruegue á la Sociedad general de ganaderos que no trate de la creación de la Asociación hasta que se celebre la reunión de Badajoz.

Que vayan representaciones de la Asamblea á la reunión de la Sociedad general de ganaderos de Madrid y á la de Badajoz.

Telegrafiar al Ministro de Hacienda para que la entrada de los trigos extranjeros no sea libre como solicitan los fabricantes de harinas.

Que se pida en la reunión de Badajoz la revisión arancelaria.

Y que sea el Consejo provincial de Agricultura el que lleve las conclusiones votadas á la reunión de Badajoz.

Los ganaderos extremeños han dado el primer paso para poner dique á las exigencias y abusos que viene cometiendo el trust de abastecedores de Madrid perjudicando gravemente á la ganadería.

La unión hace la fuerza y como todos los ganaderos de ambas provincias extremeñas

se asocien, seguros estamos de que acabarán aquéllas explotaciones de que hoy están siendo víctimas.

Vayan resueltos á la campaña y bien pronto tocarán las ventajas.

NOTICIAS GENERALES

Con motivo de la festividad del día de mañana, adelantamos una fecha la salida de este número.

Ha sido nombrado Jefe de la Sección de Pósitos, nuestro particular amigo D. Joaquín Cortés.

De una boca sucia y mal cuidada no pueden salir palabras de ternura que enamoren, ni sonrisas galantes ni nada, en fin, que sea agradable á los sentidos. Qué importante es la higiene de la boca! El *Licor del Polo* es su talismán más precioso.

Hemos recibido el primer número de nuestro colega *Alma Extremeña* á quien saludamos afectuosamente, le deseamos prosperidades y con gusto establecemos el cambio.

En Oviedo ha fallecido D. Ramón Berjano, hermano de nuestro particular amigo y compañero D. Daniel, á quien enviamos nuestro más sentido pésame.

Don José Gómez de Guzmán Maestro Superior,

ofrece sus servicios á domicilio y en su casa Barrio Nuevo, 10, para la preparación de ingreso y repaso del 1.º y 2.º curso del bachillerato y Magisterio.

Se dá como seguro que en la próxima feria de Brozas habrá dos novilladas en las que se lidiarán ganado del país.

Ha sido trasladado á Zamora el escribiente de la Sección de Pósitos D. Agapito Alvarez.

Manuel Fernández y C.ª de Jerez, es la importante Casa que posee las marcas del vino Victoria Marchanudo y Cognac España.

Se encuentra hace unos días entre nosotros el Sr. Conde de Torre-Arias, Diputado á Cortes por esta Capital.

Para dar cabida en el presente número á los trabajos que publicamos, propios de esta semana, nos vemos en la necesidad de dejar para el próximo varios de los originales que se nos han remitido.

Según nos afirman varios aficionados que presenciaron el encajonamiento de los toros del Sr. Conde de Trespacios, que han de lidiarse en la plaza de Madrid el próximo Domingo, resultan tanto de tipo como de presentación, inmejorables.

Nos alegráremos mucho que sean tan bravos como bonitos.

LA PROVIDENCIA

Fábrica de Hielo

Despacho diario para usos domésticos é industriales en la conservación de carnes y pescados y usos medicinales.

Sr. D. E. Ch. R. Madrid.—Recibidas sus poesías «Pensamientos» y «Al fin mujer». Se publicarán.

EL DOLOR DE MUELAS más fuerte

desaparece en el acto, curando la carie, con la ANTIKAMNIA DENTAL, del doctor A. de Luque, Jerez.

= Cultos de Semana Santa. =

Jueves Santo.—Parroquia de San Mateo. Oficios á las nueve y media de la mañana. A las tres de la tarde: Mandato, Lavatorio y sermón que predicará D. Feliciano Rocha.

A las cinco: Procesión recorriendo el itinerario de costumbre.

A las ocho de la noche: Sermón de pasión á cargo de D. Evaristo Hernández, coadjutor de esta parroquia.

Viernes Santo.—Parroquia de Santiago. A las cinco de la mañana: Plática á cargo del señor Cura Económico D. Santiago Gaspar y á continuación la procesión de Nuestro Padre Jesús de Nazareno. A las ocho y media: Oficio divino.

Santa María. A las cinco de la tarde: Procesión del Santo Entierro, predicando al regreso D. Feliciano Rocha el sermón de Soledad.

A continuación se cantará el misere á toda orquesta.

Sábado Santo.—Oficios divinos en todas las iglesias á las ocho y media.

Domingo de Resurrección.—Santa María. A las ocho: Procesión del Resucitado, terminando en la parroquia de San Mateo.

San Mateo. A las nueve y media: Misa solemne y sermón que predicará el Sr. Cura párroco.

CÁCERES: 1909.

Tip. de los Sucesores de Alvarez.

Portal Llano, 39.

ANTONIO RUBIO.—ALFONSO XIII, NÚM. 28, CÁCERES

Camas de hierro, inglesas y del país. Muebles. Cuadros y espejos. Armas de fuego. Aparatos higiénicos. Fumistería. Aparatos para la Agricultura. Arados, bombas y tuberías. Máquina de coser. Material eléctrico. Teléfonos. Timbres. Pararrayos. Tubos acústicos. Instalador de Luz eléctrica matriculado. Material, Aparatos y Cristalería. Lámparas para Luz eléctrica desde 3 bujías en adelante. Sifones para Retretes de todas clases.

TELEGRAMAS: **Rubio.**—Cuenta corriente con el Banco de España.

ALFONSO XIII, NÚM. 28.-CÁCERES

Colegio de 1.ª y 2.ª Enseñanza

DE

Nuestra Señora de la Piedad

DE ALMENDRALEJO

INCORPORADO AL INSTITUTO DE BADAJOZ

Este acreditado Colegio, cuyos brillantes resultados son de todos conocidos por ser el más antiguo de la provincia, pues se fundó en 1873, y por su cuerpo docente compuesto de ocho profesores adornados de sus títulos académicos, puesto que todos son Licenciados en sus respectivas Secciones, abre la matrícula en 1.º de Septiembre.

Para informes y reglamentos, dirigirse á su Director Don Francisco de Dios Vivas.

Gabino Muriel Polo

COMPRA-VENTA DE CEREALES

DE TODAS CLASES

Almacén en la Estación

SASTRERÍA

DE

Jacinto García Romero

Sucesor de Ramos

Paños y novedades. Se construyen prendas militares para todos los Cuerpos y Armada como igualmente para Sacerdotes y Magistrados.

Alfonso XIII, 24

EN LA IMPRENTA

DE

SUCESORES DE ALVAREZ

Portal Llano, 39

SE ADMITEN ENCARGOS

DE

SELLOS ESPECIALES

Modelo Oficial que el Real Decreto de 23 de Septiembre último exige á todos los Centros oficiales para su franquicia de Correos

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Farmacia, Droguería y fábrica
de Caceres.

Licenciado Joaquín Castel

Productos Químicos.

Portal Llano.—Cáceres.

La Borrachera no Existe ya.



Se manda gratuitamente una muestra de este **COZA MARAVILLOSO**

Se puede tomar en café, té, leche, licor, cerveza, agua ó en alimentos, sin saberlo el bebedor.

Tengan cuidado con las falsificaciones! El Polvo **COZA** sólo es eficaz contra la embriaguez.

El polvo **COZA** produce el efecto maravilloso de disipar al borracho del alcohol (cerveza, vino, ajeno, etc.) Obra tan silenciosamente y con tanta seguridad que la mujer, hermana ó hija del bebedor, pueden administrárselo sin saberlo él y sin que se necesite decirle, lo que determinó su cura.

El polvo **COZA** ha reconciliado millares de familias, ha salvado millares de hombres del oprobio y del deshonor y les ha vuelto ciudadanos vigorosos y hombres de negocios muy capaces; ha conducido á más de un joven por el camino derecho de la felicidad, y prolongado muchos años la vida de ciertas personas.

La Casa que posee este polvo maravilloso, envía gratuitamente, á quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra.

El polvo **COZA** es garantizado inofensivo.

El Polvo **COZA** se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al pie indicados.

Los depositarios no dan muestras, mas dan gratuitamente el libro de testimonios á los que se presenten en su farmacia.

COZA HOUSE, 76, Wardour Street, Londres, 104, Inglaterra.

Depósitos en Cáceres: Farmacia de don Adrián Carrasco, Alfonso XIII, 51. En Berzocana: Farmacia de don S. Diaz Herrera. En Casar de Cáceres: Farmacia de don Antonio Andradá. En Gujo de Galisteo: Droguería de don C. Sánchez. En Hervás: Farmacia de don Juan López. En Mijadada: Farmacia de don Mariano Terrazas. En Salvatierra de Santiago: Droguería de don Tomás Galán. Farmacia de don H. Pérez Sanguino y Farmacia de don Joaquín Trinidad.

IMPRESA,
LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN
DE
Sucesores de Alvarez
39, Portal Llano, 39, Cáceres

EL ADARVE
SE PUBLICA LOS JUEVES
ADMINISTRACIÓN, PEÑA, 5

SUSCRIPCIÓN: Dentro y fuera de la Capital, 2 pesetas trimestre.
Número suelto 25 céntimos.
Anuncios á precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al señor Administrador, Peña, 5.

SE ADMITEN ANUNCIOS PARA ESTE SEMANARIO A PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Para precios y condiciones dirigirse á la Imprenta donde se edita este Periódico y al señor Administrador, Peña, núm. 5, Cáceres.

AGENCIA GENERAL DE TRASPORTES, COMISIONES Y CONSIGNACIONES Carruajes de alquiler.

MARGALLO, 14 Suursal EN TRUJILLO Cáceres

FELIPE RAMOS

CAFÉ VIENA
POR CARLOS MUNICIO
Alfonso XIII.—Cáceres

En este confortable y elegante Establecimiento hallará el que lo visite el mejor Café, la Cerveza más exquisita y los más finos y selectos Licores servidos con el esmero y gusto que tanto distingue al

CAFÉ VIENA
Alfonso XIII, núm. 16

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS
de la acreditada casa **GAUSSI** de Barcelona

Ampliación con gran marco dorado y cristal, desde 35 pesetas. Sin marco ni cristal, desde 20 pesetas.

REPRESENTANTE
D. Gabriel Rosado Jiménez
Arco del Rey, 16, pral.—Cáceres

VINICULTORES ENOSÓTERO
PARA
CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS
sin emplear Alcohol, Yeso ni otras drogas

El vino con ENOSOTERO jamás se vuelve ágrico siempre mejora

Es el mejor CONSERVADOR DE LOS VINOS: obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.—Representantes en España: J. URIACH Y C.^{as}, Moncada, núm. 20.—Barcelona, que lo remiten á quien lo pidan. En Cáceres: J. CASTEL Y H.^{as}, Portal Llano. PEDIR PROSPECTOS

EXPOSICIÓN AGRÍCOLA DE 1898
MEDALLA DE ORO

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1889
MEDALLA DE PLATA

Manuel Mariño Giménez
Contratista de Obras y
Fabricante de Mosáicos Hidráulicos

ofrece al público sus Mosáicos con grandes existencias en Cáceres, Plasencia y Trujillo

VENTAS DE
Cementos, Yesos, Azulejos y Bañizo

Gran Taller de Mármoles
— DE —
VALENTIN ANDRADA

Se encarga de toda clase de trabajos
San Pedro, n.º 4.—CÁCERES

LA MUNDIAL
SOCIEDAD ANÓNIMA
Madrid.—Iovellanos, 5

Solicitada la inscripción en el Registro de Sociedades de seguros Constituidos los depósitos que exige la nueva Ley

CAPITAL 1.000.000 de pesetas suscripto.
1.000.000 de reales desembolsado.

CUENTAS CORRIENTES Y VALORES DEL ESTADO:

BANCO DE ESPAÑA—CRÉDIT LYONNAIS Banco Hispano
BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA Americano =

SEGUROS DE QUINTAS — SORTEO DE 1909
PRIMA: 815 PTAS.
Redención en todo caso del servicio de guarnición

Siempre que el contrato **LA MUNDIAL** devuelva las primas cobradas =

SEGUROS MUTUOS DE VIDA
Previsión—Ahorro Popular—Cooperación
Representante en Cáceres:
Don Gabriel Rosado Jiménez, Arco del Rey, 26, pral.

FRATELLI BERTARCELLI
MILÁN (ITALIA)

FABRICANTES DE BRONCES PARA IGLESIAS, IMÁGENES DE CARTÓN ROMANO, TALLA, ORNAMENTOS Y BORDADOS PARA IGLESIAS

Para detalles y pedidos pueden dirigirse á la Imprenta donde se edita este periódico
Representantes exclusivos de las provincias de Badajoz y Cáceres